



NAC-USA
DEVELOPMENT
INSTITUTE

¿Quién es
mi prójimo?

Amando
a nuestro
prójimo

La Última
Cena

GUIA DEL PARTICIPANTE

2015

Marzo

Profundizando

¿Quién no es mi prójimo?

Para nuestra parábola, la pregunta del abogado es un error. Preguntar “¿quién es mi prójimo?” es una forma educada de preguntar: “¿Quién no es mi prójimo?” o “¿Quién no se merece mi amor?” o “¿A quién puedo ignorar que le falte alimento o refugio?” o “¿A quién puedo odiar?” La respuesta que Jesús da es: “A nadie”. Todo el mundo merece el amor -. Local o extranjero, judíos o gentiles, todos.

¿Cómo podemos empezar a avanzar hacia la enseñanza de Jesús de amar a nuestro prójimo?

¿Qué se interpone en nuestro camino para poder hacer esto?

2. Lean la Parábola del Buen Samaritano en Lucas 10:30-37 juntos.

3. Comparte cualquiera de tus percepciones adquiridas mediante la lectura que nunca pudieras haber considerado antes.

El amor a Dios está inseparablemente ligado con el amor al prójimo. Pero, ¿quién es nuestro prójimo? Es el que está enfermo, el que está en prisión, y el extranjero que es tan diferente, cuya cultura es diferente, que tiene una fe diferente, una naturaleza diferente, y que tiene una opinión diferente a la tuya. No puedes elegir a tu prójimo; Dios los pone en tu vida.

“¿Quién es mi prójimo?” Es una pregunta central en la iglesia y en las congregaciones de hoy. Es una pregunta que probablemente ha escuchado no sólo en la iglesia, sino también en conversaciones sobre la política de inmigración, raza, necesidades especiales, y la identidad sexual. Es una pregunta que se relaciona en última instancia, a la forma en que tratamos a los de las afueras de la sociedad, como las personas sin hogar o los pobres. La respuesta a “¿quién es mi prójimo” es fácil- el necesitado.

Preguntas de Discusión para después del video:

1. ¿Qué significa “reacción” para ti? ¿Qué significa el término “relación” para ti? ¿Cómo podrías “reaccionar” ante una persona sin hogar en la calle? ¿Cómo se compara a lo que el buen samaritano hace en la parábola?

2. Toma un minuto para revisar tu lista de prójimos. ¿Qué se requiere para que te muevas desde la primera definición de un prójimo a la cuarta definición de un prójimo?

3. ¿Has estado en una situación en la que experimentarás misericordia de forma inesperada? ¿Cuál fue la experiencia?

4. Discute la frase “Si tienes la capacidad de ayudar a alguien, entonces tienes la responsabilidad de ser su prójimo de la manera en que el buen samaritano lo fue.” ¿Cómo es la responsabilidad? ¿Cómo eres responsable? ¿Qué te impide actuar sobre ello?

5. Comparte una experiencia en donde se hayas podido ser bueno con el prójimo, el cual era un extraño, como ya comentamos en el video. ¿Cuál fue el impacto?

Referencia Mateo 25.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo, Porque tuve hambre y me disteis de comer; Tuve sed, y me disteis de beber; Fui forastero, y me recogiste; Estuve desnudo, y me cubriste; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a mí. “Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y Cuando te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y vinimos a ti?” “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis”.

Discute los siguientes puntos:

6. *Me disteis de comer... me recogiste...* - esto se aplica para el desconocido, el extranjero, el inmigrante - todos estos son nuestro prójimo y todos estos son Cristo. Si Dios los trajo a nosotros, ellos son nuestro prójimo. ¿Cómo se puede alimentar a los hambrientos? Piensa en un ejemplo natural en donde puedes “recoger a alguien.”

7. *Cuando fui forastero...* - un extraño en la cultura, la tradición, la fe - ninguna de estas cosas importan. Todos estos son nuestro prójimo. ¿Cómo se puede tener una relación con un extraño? ¿Qué necesitas cambiar de ti mismo para que esto suceda?

8. *Estuve en la cárcel y vinisteis a mí...* Aun así, el amor a Dios y el amor al prójimo no se pueden separar. ¿Juzgamos a las personas por su pecado y circunstancia? ¿Por qué eso te detiene de servirlos?

Sesión 2: Amando a nuestro prójimo

Video/Notas de Discusión:

Nuestro vecino no es sólo la persona que está en problemas, sino también es el que ofrece ayuda. Recuerda las palabras: “Ve y haz tú lo mismo.” Esto significa: ser el prójimo de los que te rodean, llega a ellos y ayúdales, y haciendo más de lo necesario.

Profundizando

Una visión diferente

Martin Luther King Jr. una vez predicó la parábola del Buen Samaritano: "Voy a decirles lo que la imaginación me dice. Es posible que estos hombres tuvieran miedo... Y así, la primera pregunta que el sacerdote [y] el levita preguntaron fue: 'Si me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué me va a pasar?' ... Pero entonces el buen samaritano se acercó, y revirtió la pregunta: "Si no me detengo a ayudar a este hombre, ¿qué pasará con él?"

Discute sobre este punto de vista

Piensa en alguien que pusiste en la lista como tu prójimo. ¿Tienes miedo de ayudar? ¿O puedes invertir la pregunta?

El mensaje de la parábola es éste: ayuda porque ayudar es la forma de vida que Cristo nos enseñó.

Tómate un tiempo para los demás. Gálatas 6: 2 dice: *"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo"*. Puede que no sea posible quitar todo el dolor, todo el sufrimiento, o todos los problemas de nuestro prójimo, pero podemos hacer que sea más fácil para nuestro hermano o hermana cuando les ayudamos a soportar su carga. Tenemos que tener un oído abierto y un corazón abierto para poder percibir su sufrimiento.

Ayuda a los demás de forma concreta. Santiago 2: 15-16 dice: *"Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: 'Id en paz, calentaos y saciaos', pero si no les dais las cosas que son necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?"*

Reconocer Responder Aliviar y Restaurar Renovar

Estas 5 palabras son los valores fundamentales del Ministerio de Caridad, un ministerio afiliado de la Iglesia Nueva Apostólica de EE.UU. A través de estos 5 valores, deseamos convertir la llamada de Jesús a amar a nuestro prójimo en servicio real y accionable en el mundo.

En última instancia, todos debemos ser prójimos y servir a los demás, ya sea por nuestra cuenta, entre nuestras familias y amigos, o en nuestras congregaciones y comunidades. Cuando servimos a los demás de esta manera, demostramos una comprensión práctica de estos conceptos. A menudo, sin embargo, la comprensión de la necesidad de una transformación de este tipo es fácil, pero luchamos con la pregunta - ¿Cómo y por dónde empezar? Si el camino de convertirse en un verdadero prójimo es una experiencia para ti, sirviendo con el Ministerio de Caridad podría ampliar tu conciencia.

Para aprender más sobre uno de sus proyectos humanitarios o maneras en que las iniciativas de la congregación pueden ser apoyadas, visita su sitio web en re.nac-usa.org o encuéntralos en Facebook.

Preguntas para Discusión:

1. Habla sobre cómo tú puedes hacer para que ayudar a tu "prójimo" sea una forma de vida. ¿Qué enseñanzas de Jesús se pueden aplicar directamente a nuestras vidas para que esto suceda? Discute los retos de estas enseñanzas.

Analiza cómo cada una de las siguientes cinco palabras son modelos del Buen Samaritano y considera cómo cada una se puede aplicar en tu vida:

1. Reconocer: Debemos reconocer que cada persona es creada a imagen de Dios. Debido a esta realización, reconocemos la necesidad de crear una relación con la gente a la que le servimos con el fin de determinar sus necesidades y trabajar para servirles con eficacia.

¿Cómo reconoció el buen samaritano al hombre en la calle? ¿Cómo podemos esforzarnos por reconocer lo que necesitan las personas que nos rodean? Da un ejemplo de cuando has fallado u optado por no reconocer, como el sacerdote y el levita.

2. Responder: Jesús vino a “dar buenas nuevas... sanar a los quebrantados de corazón... proclamar la libertad... y el confortar a todos los enlutados.” (Isaías 61: 1-3) Nosotros respondemos a Su llamado a servir de la misma forma.

¿Cómo podemos nosotros, como cristianos, responder al llamado de Jesús para servir? ¿Cómo se ve como si lo hacemos por obligación en lugar de por amor? ¿Es la respuesta profunda?

3. Aliviar y Restaurar: Nos esforzamos por aliviar las necesidades físicas de las personas y trabajar para restaurar y fortalecer espiritualmente a las personas.

Piensa y discute cómo el samaritano no sólo alivió las necesidades físicas del hombre, sino también que puso en práctica la manera de restauración (quizás emocionalmente, su sentido de la vergüenza, etc.)

Contenido Adicional

El chivo expiatorio y el cordero

Podemos encontrar algunas similitudes con el sacrificio de Jesús cuando nos fijamos en el "chivo expiatorio" designado por el Sumo Sacerdote en el Día de la Expiación. Una vez al año, el sumo sacerdote de Israel sacrificó un toro para la expiación por sus propios pecados y, posteriormente, tomó dos cabras a la entrada del tabernáculo con el fin de hacer frente a los pecados corporativos del pueblo de Dios. Uno de ellos era la "Cabra del Señor", que era ofrecida como un sacrificio de sangre, y el otro era el chivo expiatorio "Azazel" para ser enviado al desierto. El sumo sacerdote confesó los pecados de los israelitas a Yahveh colocándolos en sentido figurado en la cabeza del chivo expiatorio Azazel, quien "se los llevara" para nunca volverle a ver.

La Pascua -una tradición que todavía se celebra hoy por las personas judías, celebra el cordero que fue sacrificado y cuya sangre pintara los marcos de las puertas de los esclavos judíos para librarlos del ángel de la muerte durante el tiempo de Moisés. Esta experiencia fue el catalizador de la libertad de los esclavos del cautiverio.

El sacrificio de Jesús estaba tan por encima de estas dos tradiciones del Antiguo Testamento. Él se refiere a veces como el Cordero Pascual, pero Él ha dado a su vida voluntariamente (a diferencia del cordero de Pascua) y Su muerte libra a toda la humanidad de la esclavitud del pecado y de la muerte eterna.

2. La Santa Cena es una **comida de Hermandad** entre el Hijo de Dios y Sus apóstoles, repitiendo la institución original de la Santa Cena en la Última Cena. El Señor resucitado también tiene comunión con el círculo de creyentes que participan dignamente para su salvación. Los reunidos en la congregación también tienen comunión unos con otros en la Santa Cena. Esto también se puede escuchar en los aspectos comunales de la Oración del Padre Nuestro, en la que oramos para la provisión, la liberación y el perdón mutuo.
3. La Santa Cena es una **comida de Profesión**. Cuando participamos nosotros "proclamamos la muerte del Señor hasta que El venga". La profesión de la muerte, resurrección y regreso de Jesucristo es parte de la profesión fundamental de la fe cristiana. El énfasis en el carácter confesional de la comida santa también sirve para contrarrestar la participación irreflexiva o puramente habitual en el sacramento. Cuando celebras la Santa Cena ¿Te das cuenta de que estás profesando públicamente tu fe?
4. La Santa Cena es una **comida del Futuro**. Celebramos el futuro banquete de la boda en el cielo. En Jesucristo, el reino de Dios se ha acercado. Hasta la unificación futura y última de la novia con el novio, la congregación experimenta su comunión más íntima con el Señor a través de la Santa Cena.

Preguntas de Discusión:

1. Al ver la Última Cena, ¿cuáles son algunas ideas iniciales o sentimientos que tienes sobre todo lo que Jesús hizo y experimentó?

2. **Conmemoración** ¿Qué partes del sufrimiento y muerte de Cristo tienen un significado personal para tí? En cada servicio divino, ¿podemos visualizar el sufrimiento y la muerte de Cristo y quedar asombrados de este momento de la Santa Cena? ¿De qué manera la victoria y la resurrección de Cristo te fortalecen hoy?

3. **Confraternidad** Discute los tres componentes de la comida de fraternidad del Catecismo.

INA Catecismo

8.2.5

La institución de la Santa Cena por Jesucristo

Ya antes de instituir Jesucristo la Santa Cena en presencia de sus Apóstoles, dijo: "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros" (Jn. 6:53). "Carné y sangre" son una clara alusión a la Santa Cena, demostrando el Señor en estas palabras que es necesaria para poder alcanzar la salvación. Son igualmente importantes las demás indicaciones del Señor: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna [...] El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él" (Jn. 6:54 y 56).

En los Evangelios sinópticos podemos leer que Jesucristo en la fiesta de Pascua celebró una comida con sus Apóstoles. Mateo 26:26-29 explica cómo el Señor instituyó la Santa Cena: "Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Vos digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre" (Mr. 14:22-25; Lc. 22:14-20). Mientras que el informe del Evangelio de Marcos es muy similar al de Mateo, en el informe del Evangelio de Lucas se hallan los siguientes textos adicionales: "...haced esto en memoria de mí" y "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre" (Lc. 22:19- 20).

Con las palabras: "Haced esto en memoria de mí", el Señor confiere a sus Apóstoles el envío y la autoridad para celebrar la Santa Cena de la misma manera que Él.

4. Profesión ¿Acerca de qué proclamas con la muerte de Cristo? ¿Es la Santa Cena tu única profesión del Señor durante la semana?

5. El Futuro Discute acerca de cómo las palabras de Jesús durante la última cena, también hablaron del futuro.

Aunque la Santa Cena es comunitaria, cómo la celebramos, es muy individual. Discute las relaciones personales que cada discípulo tuvo con Jesús en aquel momento. ¿Cómo, a través de tu vida, has mostrado características de cada uno de estos en tu relación con Jesús? Comparte uno o dos con el grupo.

• Juan: _____

• Pedro: _____

• Tomás: _____

• Felipe: _____

• Judas: _____

